

Control de Chanchitos Blancos en Uva de Mesa

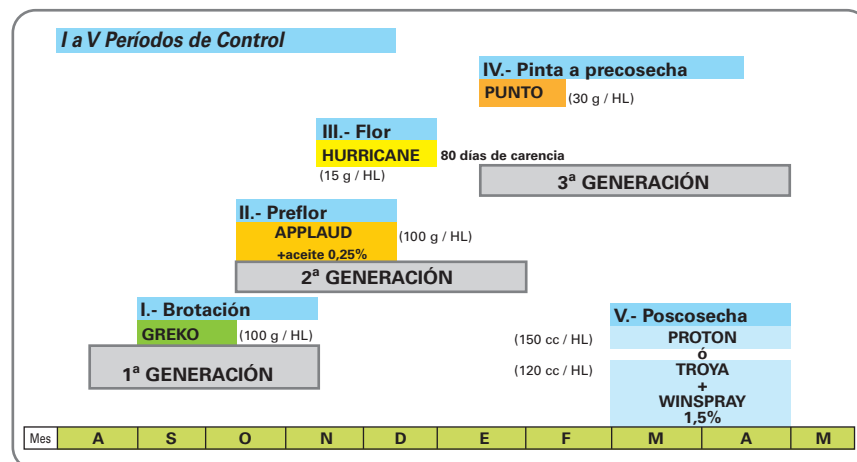
Mauricio Flores
Ing. Agr., Crop Manager Uva de Mesa, Anasac.



El chanchito blanco es una plaga de importancia primaria en frutales de hoja caduca y persistente. En uva de mesa, es responsable de la mayor parte de los rechazos cuarentenarios, con los consiguientes costos económicos para productores, exportadoras y el país. Entendemos como riesgo cuarentenario la presencia de una plaga que no está en el país de destino, situación que en este caso, se ve incrementada por la dificultad de determinar la especie de chanchito, especialmente cuando se detectan huevos y estados inmaduros (ninfales) del insecto.

El control de esta plaga no es sencillo, diferentes especies interactuando a la vez (*Pseudococcus viburni*, *P. longispinus*, *P. calcolariae*, *Planococcus* sp. y otras especies endémicas), distintos hábitos biológicos, reproductivos y alimenticios (tróficos), asociados a los diferentes estados

ESTRATEGIA ANASAC PARA CONTROL DE CHANCHITOS BLANCOS EN UVA DE MESA



de desarrollo (ninfales o adultos), dificultan su control. Adicionalmente, la gran cantidad de cera corporal que poseen los chanchitos, dificulta la acción de los insecticidas, así como su tendencia a esconderse bajo el ritidomo (hábito críptico).

La tendencia general es abordar el control de esta plaga en función de los estados fenológicos de la vid, lo que es un gran error, entendiendo que el éxito de su control va a estar determinado por cuándo, cómo y con qué vamos a definir una estrategia de control para la especie de chanchito predominante.

El éxito de los programas estará definido por un apropiado **monitoreo de cada cuartel**, en el

que se defina la especie predominante y estado de desarrollo en que encuentra (huevo, ninfa 1, ninfa 2, ninfa 3, adulto), información determinante a la hora de establecer la estrategia de control. Para ello debemos contar con un equipo de monitoreo bien entrenado y cuya continuidad se asegure durante la temporada. Por otra parte, una **aplicación efectiva** que asegure una adecuada cobertura y que llegue a los lugares donde se encuentran las poblaciones, será fundamental.

Debido a la dinámica poblacional y la biología de la plaga, es necesario realizar un programa anual de aplicaciones, considerando el uso de más de un insecticida, que nos permita mantener las poblaciones bajo el nivel de daño económico (presencia en racimos), especialmente si

estamos pensando en mercados exigentes como Corea, donde la erradicación es el objetivo. Antes de comenzar cualquier programa de control debemos entender que toda aplicación, independiente del producto utilizado, no logrará por sí sola erradicar la plaga, sino que debe ser entendida como un paso dentro de una estrategia que permitirá reducir los niveles poblacionales, pero en ningún caso suprimirla.

ESTRATEGIAS DE CONTROL

El control se debe iniciar temprano en la temporada, de manera de no darle oportunidad a la plaga de alcanzar altas poblaciones, que luego serán de difícil de control. La primera intervención de la temporada debemos realizarla en post-cosecha, antes que los chanchitos se escondan bajo el ritidomo y con el objetivo de disminuir la infestación y así iniciar en primavera con un nivel poblacional bajo. Además, es la oportunidad para usar productos con alto poder de volteo y gran residualidad. En Primavera, se recomienda realizar controles tempranos con productos de contacto de distinto modo de acción y para terminar productos sistémicos, desde cuaja hasta cerca de la cosecha.

Entendiendo la relevancia que reviste esta plaga, Anasac pone a disposición de agricultores y exportadores una estrategia que integra productos que actúan de diferente forma, en función de la biología y nivel de infestación de la plaga (knock down, sistemia, residualidad, etc.).

RA

anasac